

# ALLUÉ

Se encuentra la población de Allué a algo menos de 5 km del núcleo más importante de la comarca, Sabiñánigo. Desde la capital de Serrablo, y por la carretera nacional N-260 en dirección hacia Yebra de Basa, hay que tomar el único desvío hacia la derecha. Allí se atraviesa el cauce del río Basa y se continúa por una antigua pista, hoy día cuidada y convertida en paso de fácil acceso, que sube ligeramente hasta proporcionar una magnífica vista del citado valle del Basa, así como de la comarca circundante y de las lejanas cumbres pirenaicas.

Aparece mencionada la villa como despoblada desde mediados del siglo XX, si bien en la actualidad este extremo ya no es cierto, puesto que se encuentra habitada por al menos dos vecinos. La iglesia ocupa un solar destacado a la entrada del pueblo y a la derecha de la pista de acceso, por lo que la pérdida es prácticamente imposible.

Muy pocas son las noticias históricas de época medieval que hay de la parroquial, dedicada a San Juan Bautista. Aparece mencionada en el cartulario del monasterio de San Andrés de Fanlo, el 16 de marzo de 1054, siendo la única referencia hasta el siglo XVI, momento en el que se cita que pasa a depender del obispado de Jaca y no del de Huesca.

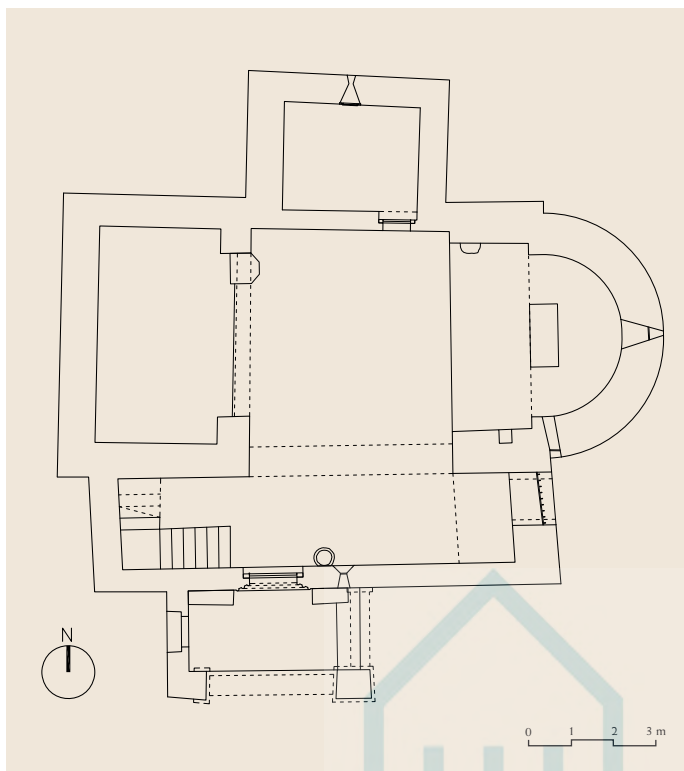
## *Iglesia de San Juan Bautista*

LA CONSTRUCCIÓN, exenta, ha sido rehabilitada y rehecha en numerosas ocasiones, por lo que no podemos certificar que todo el conjunto sea de época medieval. Hoy día aparece ante el visitante como un conglomerado de dife-

rentes volúmenes que pueden llegar a enmascarar el verdadero núcleo medieval. Parece comprobado, no obstante, que en origen fue un edificio de nave única y planta rectangular, rematada por cabecera en semicírculo canónicamente orientada.



*Vista general*



Planta

Ejecutada en piedra sillar de mediano tamaño, bien trabajada y escuadrada, es la zona del ábside la que presenta una factura más cuidada. Posee la preceptiva ventana de iluminación de la zona de la mesa de altar, en el eje del mismo y levemente abocinada hacia el interior, así como una serie de mechinales u oquedades en el lienzo mural que nos indican los puntos de apoyo de los andamios lígneos que se emplearon para su erección. Como detalle más destacado y fuera de lo habitual, cabe resaltar que la pieza de cierre del citado vano que configura un arquillo de medio punto es un bloque monolítico sobre cuya superficie exterior se grabaron líneas que dibujan un falso despiece de dovelas. Al interior cuenta también con un detalle que requiere de la mirada atenta del visitante, ya que conserva algunas trazas de pinturas murales que algunas fuentes fechan en la transición entre los siglos XIII y XIV.

La datación del conjunto resulta un tanto compleja. Las fuentes anotan como fecha de levantamiento más probable mediados del siglo XII, si bien no se puede comprobar documentalmen- te. La reforma principal del templo parece datar de finales del siglo XVI o comienzos del XVII, e implicó el añadido de una nave en la zona meridional y una capilla de planta cuadrada en el lado norte, así como la torre, de planta rectangular, sita en la zona de los pies de la nave. Es perceptible el cambio de materiales en la propia superficie mural de la iglesia, ya que los añadidos se hallan ejecutados por medio de mampostería peor trabajada que la fábrica original, si bien dispuesta de modo bastante regular. Al interior, las diferentes intervenciones dieron lugar a un espacio de doble



Ventana absidal

nave, quedando la sur separada por un airoso arco formero de medio punto. Así pues, de la construcción primigenia apenas si permanece la imposta biselada que marca el arranque de la bóveda de medio punto en el presbiterio y de horno en la zona absidal.

No obstante, aún parece existir otra reforma de cierta entidad, imposible precisar si contemporánea de la anterior o no, ya que aparece una especie de atrio o zona porticada que sirve de protección a la puerta de acceso en el muro meridional, en cuya clave se halla representado por medio de un bajorrelieve la figura de un cordero con la fecha de 1590. Queda esta zona cubierta por techumbre a dos aguas con estructura de madera. Algunos autores sitúan este añadido en 1890, dato erróneo a nuestro entender por dos motivos, primero por la propia inscripción que marca de manera estilizada pero evidente un "5", y en segundo, por lo tardío de la fecha, casi en el siglo XX. Cuenta asimismo el conjunto con una restauración llevada a cabo en la década de 1980 por la asociación Amigos de Serrablo que sustituyó el tejado existente por el de losas de pizarra que permiten recuperar una imagen más antigua del templo.

Texto y fotos: JAS - Plano: IAT

#### Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2009b, pp. 42-45; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 215-216; REY LANASPA, J., 2003.